

Una perspectiva argentina sobre las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCP) del Brasil y sus estrategias de Tecnología Social (2003-2015)



Alexander Portugheis

Profesor de Antropología, FFyL-UBA

Resumen

El proceso de incubación es un proceso pedagógico e interdisciplinario, en el que participa un grupo de trabajadores de la economía solidaria y un equipo universitario de incubación. Sumándose también otros especialistas de diferentes áreas de conocimiento como economistas, psicólogos, ingenieros, abogados o antropólogos. La incubación se desarrolla a partir de un pacto entre el equipo universitario de incubación y el emprendimiento económico. Se plantea una planificación de actividades pedagógicas y de asesoramiento específicos para fortalecer al grupo asociativo. Las vías de extensión universitaria de investigación-acción participativa exigieron una intervención directa de los universitarios y una implicación directa en los procesos y resultados materiales de los procesos asociativos. Por ello, resulta significativo relevar las prácticas de los universitarios brasileños y su imbricación total en los procesos de su realidad socio-política. Estos procesos fueron fruto del accionar interdisciplinario focalizado en el territorio, de varios actores para consolidar lo que Carlos Matus, economista chileno, llamó “Política Construida” (Matus, 1979) instrumentando una voluntad ético política para revertir una “coyuntura dinámica” que ha respondido a una inercia, fruto de la realidad histórica de nuestras vulnerabilidades latinoamericanas.

Palabras clave:

incubadora, tecnología social, economía solidaria, política construida.

Introducción

Mis propios antecedentes empíricos en la confección de video-herramientas 2007-2015

Gracias a las prácticas de extensión universitaria y la actividad de las organizaciones de la sociedad civil, se ha desarrollado un acompañamiento y fortalecimiento a las cooperativas de recuperadores urbanos. El caso de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares brasileñas, dinamizaron con formas metodológicas programadas, efectos indeterminados en la aparición de múltiples experiencias asociativas

que se dedicaron al procesamiento de materiales reciclables. Desde el año 2013 hasta el 2015, vivenció estos procesos en ocho viajes en el oeste del estado de San Pablo. Estos procesos me dotaron de piezas cualitativas y cuantitativas para esta reflexión epistemológica y metodológica de mis propias prácticas.

Las vías de extensión universitaria de investigación-acción participativa exigieron una intervención directa de los universitarios conocidos en el territorio como “técnicos” y una implicación directa en los procesos y resultados materiales de los procesos asociativos. Por ello, resulta significativo relevar las prácticas de los universitarios brasileños y su imbricación total en los procesos de su realidad sociopolítica. Estos procesos fueron fruto del accionar interdisciplinario focalizado en el territorio, de varios actores para consolidar lo que Carlos Matus, economista chileno llamó “Política Construida” (1979) instrumentando una voluntad ética política para revertir una “coyuntura dinámica” que ha respondido a una inercia, fruto de la realidad histórica de nuestras vulnerabilidades latinoamericanas.

Fue relevante la conformación institucional de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares en la región de Assis por parte de la Universidad Estadual de San Pablo (UNESP), para la conformación de veinte experiencias asociativas en la región del oeste paulista, pero además en la formación de universitarios de disciplinas de las ciencias sociales y humanidades para el acompañamiento de estas experiencias.

Desde el año 2007 presencio los antecedentes de este proceso histórico que posteriormente se convirtió en el objeto de esta investigación. Fui convocado en ese año para realizar una realización audiovisual sobre la Cooperativa de Catadores de materiales reciclables (COOCASSIS) en la ciudad de Assis. El colectivo convocante, era la organización de la sociedad civil Circuito de Interacciones de Redes Sociales (CIRCUS), cuyos integrantes eran mayoritariamente psicólogos egresados en la UNESP, que habían sido formados con las experiencias de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares. El producto de ese viaje fue el documental audiovisual llamado *Os Catadores Caipiras*, que se convirtió en una pieza educativa y además aportó a la conformación de la identidad de la Cooperativa COOCASSIS, quienes la usaron para fines de formación interna y para la difusión de sus prácticas de promoción socioambiental en la ciudad de Assis.

Dicha obra de comunicación popular, inauguró también mi interés por la temática, y posibilitó que dichas experiencias audiovisuales se repliquen en la Argentina con la Cooperativa de trabajo Nuevamente de la ciudad de Morón y con la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de la ciudad de José C. Paz. Mi experiencia como “técnico” en el acompañamiento de estas experiencias en Brasil y en la Argentina constituyó la génesis de mi investigación académica.

Desde el año 2007 hasta la fecha se han cumplido funciones requeridas por las cooperativas para realizar acciones que promuevan el fortalecimiento de la gestión interna y la difusión de las cooperativas. Se realizaron distintas actividades, desde talleres de comunicación popular, producción de documentos audiovisuales que reflejaban la realidad de los espacios de trabajo, y se formularon y redactaron proyectos para programas estatales de asistencia. Se coordinaron, también, asambleas de socios, y se planificaron estrategias de formación para el desarrollo de espacios educativos vinculados con el oficio reciclador.

El material audiovisual llamado *Os Catadores Caipiras* (2007) fue utilizado posteriormente para la capacitación de los integrantes de diversas cooperativas de la Región Metropolitana de Buenos Aires, donde se vislumbraban los avances en la logística de la experiencia brasileña y sus problemáticas. Ya en esta obra aparecía una secuencia que iba a marcar el desarrollo posterior de la metodología audiovisual y de los destinos de

mi oficio bajo el paradigma de la investigación-acción participativa (IAP); que sería el emplazamiento de un aula dentro de la planta de reciclaje urbana, donde funcionaba la cooperativa de reciclado local COOCASSIS. Este recurso fue emplazado gracias al apoyo de la UNESCO, donde la profesora Ana María Rodrigues de Carvalho, dictaba talleres de formación acompañada por la tarea de pasantes de las carreras de psicología de dicha universidad. Dichos talleres denominados “círculos de cultura” se inspiraban en la obra de Paulo Freire, construían conocimientos adaptándose a las necesidades de las experiencias vitales de los integrantes de la cooperativa de reciclado. Para esta profesora los círculos de cultura, son una construcción colectiva de conocimiento que presupone estimular los intercambios, potenciar las diferentes miradas, incentivar la creatividad, pensando las vivencias como potencialidades y buscar cuestionamientos del grupo del trabajo (Incubadora de cooperativas populares da UNESCO, 2013).

De manera similar el antropólogo Francisco Suarez, con su equipo interdisciplinario de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), realizaron unas prácticas similares con las plantas sociales insertas en el predio de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) en José León Suarez, partido de San Martín. En ambas experiencias que recalcan la búsqueda de las técnicas de investigación-acción participativa, en la metodología de acompañamiento como una instancia privilegiada en la generación compartida del conocimiento. Los trabajadores reflexionaban sobre sus propias prácticas para avizorar un sentido transformador a su realidad vulnerable (Suarez, 2008).

En las video-herramientas realizadas en aquellos tiempos, *Os Catadores Caipiras* (Portugheis, 2017) se formularon las bases epistemológicas del diseño de estas realizaciones destinadas a la comunicación popular, pensándose a la dimensión tecnológica de la realización de estas video-herramientas como desnaturalizadoras de las estructuras sociales en las que estaban insertas las cooperativas. Dejando de lado las dificultades financieras y tecnológicas que tuvimos que sortear, podemos afirmar que *Os Catadores Caipiras* fue un puente transnacional para comprender el desarrollo de las cooperativas de reciclado de la región, por parte de los propios trabajadores vinculados con la temática. Estimulados por la proyección del video brasileño, nacieron otras video-herramientas que retrataban el contexto de la región metropolitana de Buenos Aires. La *Marcha Cartonera* (2009) donde se retrata la reivindicaciones del sector enfrente del Congreso Nacional; *Reciclando TeVen* (2010) con la cooperativa Nuestro Ambiente del partido de José C. Paz, que incluyó en la participación a Coco Niz como cronista cartonero; La serie de cortometrajes de la Cooperativa Nuevamente del partido de Morón, que se difundieron en un canal virtual propio de la cooperativa, que indagaba en los oficios productivos dentro de la planta de reciclaje retratando: la clasificación del film de polietileno, *La Flor del Polietileno. La historia de Margarita Inés* (2011); los detalles del oficio de tesorero que contabiliza el flujo de materiales, *Simón, el tesorero de la NuevaMente* (2011); y en la clasificación de metales, *Luis-Metal* (2011). En el año 2014, ese proceso continuó con la realización de video-herramientas que representaron cinco realidades de cooperativas de catadores pertenecientes a la federación regional de cooperativas llamada Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista (ARCOP).

A través de la realización, proyección y difusión de estas llamadas “video-herramientas” pudimos conjugar el saber popular sobre los procesos de recolección, clasificación y acopio de residuos sólidos urbanos, y la acción política en la conformación de un horizonte sobre el oficio reciclador. En las entrevistas realizadas, los trabajadores participaban y consensuaban sobre los materiales que serían posteriormente proyectados. Todos contribuían a la realización por una causa común. Los trabajadores de las cooperativas se nutrieron de las investigaciones retratadas en las imágenes registradas y de las entrevistas realizadas, que, conjugándose con músicas orquestales, no admitían voces de relatores que hablaban de ellos en tercera persona. A través de esta conjugación

disciplinar rescatamos la particularidad de estas video-herramientas, que, nutriéndose de las ciencias antropológicas, trascendieron la tradición académica del relato textual que cosifica a una otredad situándola como una tercera persona no participante del diálogo conceptual sobre ellos mismos. El mensaje de las video-herramientas estaba dirigido a todos aquellos actores que pudieran estar interesados en valorizar las fuerzas de trabajo desplegadas en la recolección, clasificación, acopio de los residuos sólidos urbanos. A todos aquellos que estaban interesados en valorizar los vínculos territoriales, que incluyen a todos los sectores (estatales, industriales, comerciales, residenciales o rurales) que interactúan con estos trabajadores promoviendo políticas más eficaces para la vitalidad del conjunto. Y también estaba dirigido a todos aquellos que se animan a valorizar de formas alternativas los residuos sólidos urbanos concibiendo nuevas formas de materiales que estén destinados a múltiples fines posibles.

Estas visualizaciones reflejaban momentos históricos de la evolución de las cooperativas. Por lo que la narración audiovisual adquiriría el significado fundante sobre la memoria histórica del espacio cooperativo.

Mi colaboración audiovisual con las experiencias brasileñas desde 2007, me permitió evidenciar las interacciones entre los profesores y estudiantes de la Incubadora de Cooperativas Populares de la Universidad Estadual de San Pablo, los integrantes de la cooperativa COOCASSIS de catadores (recuperadores urbanos) de la ciudad de Assis, y la organización de la sociedad civil CIRCUS, que me había contratado para registrar la cotidianidad de la planta de clasificación de residuos gestionada por la cooperativa. Fue un primer abordaje que me permitió contemplar el fenómeno de interacción entre universitarios, técnicos de las organizaciones de la sociedad civil, empleados municipales y cooperativistas.

Mientras desarrollaba estas experiencias audiovisuales en territorio brasileño, en el conurbano bonaerense me empleé como redactor de proyectos para la asociación civil Abuela Naturaleza que estaba acompañando la experiencia de la cooperativa Nuevamente de Morón. Mientras que, en el oeste paulista, las demandas de mis servicios se focalizaron en la elaboración de realizaciones audiovisuales; en el conurbano bonaerense la demanda de mis servicios se puntualizó en la captación de recursos mediante elaboración de proyectos para presentar en agencias estatales de financiamiento.

Cabe destacar que en Argentina no se había formalizado el camino institucional, donde las políticas universitarias podrían insertarse en las estrategias de financiamiento de las cooperativas de tratamiento de residuos. En el caso argentino, la asociación civil mantenía un convenio con el Municipio de Morón, para desarrollar la asistencia técnica con la cooperativa Nuevamente. Mientras que, en el caso de José C. Paz, la cooperativa poseía un acompañamiento cuyos costos eran sobrellevados por parte de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, sin ningún tipo de convenio como servicio de asistencia técnica.

La configuración del “rol técnico” por parte del abordaje de la incubadora de extensión universitaria y de otras prácticas profesionales que fortalecen a las cooperativas populares

Mientras formulábamos los proyectos para organismos estatales y privados, tras las charlas y debates con los compañeros de las cooperativas, con los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil y con los universitarios de diversas disciplinas, dimos cuenta en la constante necesidad que tenemos de nombrar la realidad en la que estamos interactuando, y en la que somos actores intervinientes. Orlando Fals Borda aportará a este debate colectivo sobre la intervención social, argumentando que los

conceptos nunca son permanentes y estables, es inútil pretender que estos nos darán una descripción completa y correcta de los hechos. Siguiendo el principio hegeliano que estas definiciones si yacen inertes, indiscutibles, inmodificables por el devenir social, reducirían la riqueza de las múltiples determinaciones de la existencia:

La idea era propiciar un intercambio entre conceptos y hechos, observaciones adecuadas, acción concreta o practica pertinente, para determinar la validez de lo observado, vuelta a la reflexión según los resultados de la práctica y producción de preconceptos o planteamientos ad hoc a un nivel, con lo cual podía reiniciarse el ciclo rítmico de la investigación acción indefinidamente. (Fals Borda, 1978: 14)

Advertidos sobre la naturaleza maleable y adaptable de estos conceptos, somos y seremos reformuladores conscientes de viejas y nuevas categorías, aportando cualidades al contexto real que sobrevivimos y formulando categorías coherentes con la transformación del territorio.

¿Cuál sería el rol del universitario de las ciencias sociales en el desarrollo de la producción sustentable por parte de cooperativas de reciclado en las metrópolis? Ocupamos en la arquitectura de vínculos humanos una posición de poseedores de conocimiento formado en una universidad pública, que fue sostenido con el aporte de la población contribuyente (quienes solo en una pequeña porción pueden acceder a conocimientos de la universidad). Cuando uno se acerca y logra trabajar con experiencias de cooperativas de reciclado, comúnmente los trabajadores se refieren a nosotros como “técnicos”. En nosotros está el saber letrado, el poder acceder a los formularios de la burocracia estatal. Los compañeros de las cooperativas, ocupan en la arquitectura de vínculos humanos, la parte de aquellas poblaciones que fueron por distintas circunstancias, negados a acceder al conocimiento letrado, por el simple hecho de “vivir al día”. No pudieron invertir sus horas en una planificación relacionada con una formación académica. En la mayoría de los casos en vez de planificadores, fueron planificados, por las políticas neoliberales de los últimos cuarenta años. Fueron empleados en fábricas que luego serían declaradas en quiebra, o sus hijos nacidos en familias que dependieron de magros planes sociales. Aunque muchas veces optaron por no tener patronos, siguieron siendo planificados por los precios impuestos por los “galponeros”. Sin ser reconocidos sus energías empleadas en la obtención de los fardos de cartón, botellas *pet* y de tantos otros materiales.

El conocimiento, las destrezas e informaciones que estamos obteniendo de estos procesos, frutos del devenir social, pueden nutrir las decisiones de esos procesos. Es la interacción entre la investigación y la intervención, entre la socialización de las perspectivas y la explicitación ideológica; se constituye la investigación-acción que proponemos como paradigma metodológico. No somos meros espectadores asépticos. Somos parte constitutiva del proceso. La intersubjetividad es resultado de un encuentro de fuerzas sociales que pueden proponer unirse en una trayectoria transformadora.

Según el citado sociólogo colombiano, Orlando Fals Borda, fundador del paradigma epistemológico de la investigación-acción participativa (IAP), la inserción a la cual nos referimos, se adentra y se vuelve pieza constituyente del proceso histórico. Los sujetos con acceso a diferentes saberes, condicionados por diversas coyunturas socioeconómicas, ocupan distintos roles y avizoran colectivamente los frutos de la transformación social. En esta experiencia vital, la información obtenida y construida colectivamente es compartida y es utilizada para las metas propuestas. Se devela la praxis del investigador que se aleja de las concepciones positivistas donde la manipulación y el control racional de datos se circunscriben a los procesos de control social. La praxis que se piensa aquí

se retroalimenta con el entendimiento de la realidad, obteniendo información fidedigna para concretar las transformaciones materiales necesarias. En esta última radica y se determina toda validación de la ciencia social crítica.

Pero asimismo dichos acercamientos deben estar legitimados por las propias políticas universitarias en vinculación con las políticas sectoriales y territoriales de los estados.

El proceso de incubación, requiere compromiso y dedicación y en ello siempre emergen conflictos. Estos existen tanto dentro de los emprendimientos de Economía Solidaria, como también dentro de las incubadoras y en las organizaciones de la sociedad civil. Existen dificultades de dialogo entre personas de diferentes campos de conocimiento, existen dificultades de interacción entre las experiencias y vivencias de los trabajadores de los emprendimientos con las teorías e investigaciones del “mundo universitario”. Asimismo, para los estudiantes universitarios con las experiencias de los trabajadores. Sin embargo, poniéndose al alcance de sus demandas, se puede ser un puente para que los trabajadores puedan acceder al conocimiento universitario y que les sirva para operar en la realidad. “Es un intercambio de experiencias, de vivencias, de conocimientos en la cual todos enseñan y todos aprenden” (Cruz, 2014: 74).

El objetivo ampliado de estas prácticas universitarias alternativas es que se desarrolle la sustentabilidad de estos emprendimientos de economía social y solidaria de manera generalizada, con el fin de superar la explotación del trabajo y expandir la autogestión de dichas experiencias. Para ello se debe vencer los paradigmas de la competencia, la jerarquización y el consumismo (Laporte, 2013). Para esta perspectiva, la autogestión se aprende cotidianamente en los conflictos generados en las propias relaciones sociales y en la construcción de “*posibilidades viables que desmercantilicen los hombres y sus relaciones de trabajo*” (2013: 46). Los universitarios en sus prácticas de formación, estimulan la participación de los trabajadores, y la construcción colectiva de diferentes áreas y de diversas experiencias. En la reflexión crítica de lo vivido se valoriza el saber de los participantes, y se posibilita la apropiación y la traducción de conceptos (2013).

En ese transcurrir intersubjetivo, de múltiples actores, de múltiples trayectorias, se ejerce la praxis social de la Economía Solidaria. Es una experiencia reflexiva de las personas, que permite cuestionar integralmente las relaciones hegemónicas de lo cotidiano, que han sido naturalizadas; este cuestionamiento permite proyectar nuevas posibilidades de construcción en las relaciones de trabajo (Veras Iglesias, 2013). Es en este cuestionamiento de la propia vivencia de la insustentabilidad histórica, es donde se encuentran las semillas que podrán impulsar las más provechosas estrategias sustentables.

Además de la planificación compartida, los procesos de formación interna, se destacan también en la vinculación con los actores de la realidad externa al grupo. En el caso de la Incubadora de Cooperativas Populares de UNESP del oeste del Estado de San Pablo, fueron trascendentes la organización de reuniones, entre cooperativistas, universitarios y funcionarios de municipios de la región. En ellas se definieron las políticas públicas en vinculación con la gestión de residuos sólidos de cada distrito.

En estas reuniones participaban las cooperativas de catadores de las distintas ciudades del oeste paulista. Dicha estrategia fue fundamental para garantizar mejores condiciones de trabajo en las prácticas de recolección diferenciada y en la consolidación de las experiencias asociativas. En estas reuniones se identificaban los procesos de recolección diferenciada, la clasificación y los beneficios de las ventas de los materiales (Incubadora de Cooperativas Populares Da Unesp, 2013).

Sin embargo, es preciso advertir que, los procesos de formación entre universitarios y cooperativistas, son procesos largos sin modelos previos. Cada grupo *incubador* planifica

dialógicamente, según las realidades de cada grupo. Y este siempre es el camino más dificultoso, donde la ausencia de una receta prediseñada genera frustraciones tanto en los *incubadores* universitarios como en los emprendedores de la Economía Social y Solidaria. Otro aspecto, son la falta de sintonías entre las diferentes temporalidades presentes en la dinámica de la autogestión comunitarias y los tiempos de los proyectos y de las burocracias universitarias. Siendo el ritmo de planificaciones y decisiones más lento que la de las demandas de los grupos participantes. También las constantes dificultades en sumar a otros universitarios de diferentes áreas de conocimiento para superar dificultades contables, administrativas o tecnológicas; y los desafíos en función del escaso nivel de lectoescritura de los participantes de los emprendimientos (Veras Iglesias, 2013).

En el caso de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Universidad del Estado de San Pablo (UNESP) de Assis, se ha observado una trayectoria desde el año 2003 hasta 2015, durante la gestión del Partido de los Trabajadores (PT), donde el departamento de Psicología para el Trabajo de dicha facultad, comenzó en una labor de acompañamiento con los desempleados de la ciudad de Assis en el año 2001, y desencadenó en el año 2003 en el surgimiento de la Cooperativa de Catadores de la Ciudad de Assis (COOCASSIS), dedicada al procesamiento de materiales reciclables. En el año 2008, la incubadora se especificó en la formación de otras ocho experiencias cooperativas de la región del oeste paulista. En el año 2014, COOCASSIS con cien integrantes, había logrado alcanzar el ciento por ciento de la recolección diferenciada de reciclables de su ciudad de cien mil habitantes y poseía un rol de liderazgo junto con la Cooperativa Ourinhos Recicla de la ciudad homónima, en la formación y en el acompañamiento de otras experiencias cooperativas de las ciudades vecinas (Palmital, Ipaussu, Candido Mota, Paraguacu Paulista, Maracaí, Quatá). Gracias a este entrelazamiento de actores, trabajadores de la economía popular y “técnicos” universitarios se consolidó la cooperativa de segundo grado, Cooperativa de trabajo de producción central y regional de catadores de materias primas del Oeste Paulista (COOPERCOP). A partir de ese esta experiencia asociativa regional se comenzó a realizar comercializaciones conjuntas de todas las cooperativas involucradas. El aporte universitario fue crucial en las instancias de negociación con los poderes públicos municipales, para clarificar las nuevas leyes socioambientales, y apoyar a los sectores de economía popular locales en la consolidación de plantas de procesamientos y en sus equipos logísticos.

Sobre las Tecnologías sociales, una dirección indeterminada sobre el desarrollo sustentable

En el año 2004, Ricardo Sampaio Dagnino, en función de lo que observaba de las dinámicas de los *catadores* de la ciudad de Porto Alegre en el sureño estado de Rio Grande do Sul, vislumbraba que era propicio valorizar las potencialidades cognitivas de los trabajadores, que siempre fueron descalificadas por la evolución del conocimiento de la tecnología convencional, y pensar otras posibilidades autónomas que posibilitaría por vías alternativas la tan deseada inclusión social (Dagnino, 2004). ¿Es posible concebir un desarrollo social que no esté ligado con la producción y distribución mercantil? Donde la generación, circulación y enterramiento de materiales este en función a una lógica extractiva y de acumulación. ¿Y porqué los juicios que interpelan la reproducción de la vida, juegan tan solo un papel secundario?

Y volvemos a introducir el ríspido debate del rol de la universidad en este proceso. Se espera que ella produzca para un bienestar colectivo, ¿ella es neutral en el proceso del devenir social? En el caso de las incubadoras se conjugan los saberes técnicos-académicos con los saberes populares. Se formulan adaptaciones sociotécnicas.

Para Renato Dagnino (2010) la *tecnología social* sería:

... el resultado de acción de un colectivo de productores sobre un proceso de trabajo, que en función de un contexto socioeconómico (que engendra la propiedad colectiva de los medios de producción) y de un acuerdo social (que legitima el asociativismo). Los cuales nutren en un ambiente productivo, un control (autogestionario) y una cooperación (de un tipo voluntario y participativo) que permite una modificación en el producto generado pasible de ser apropiado, siguiendo la decisión de un colectivo. (Veras Iglesias *et al.*, 2013: 86)

Un horizonte de superación compartido es avizorar el camino de la propia tecnología social que puede desarrollar la experiencia asociativa. Los aportes de los universitarios en vinculación directa con los trabajadores de los emprendimientos configuran en cada proceso de incubación la propia tecnología social que se ajuste a los requerimientos de la experiencia. Es un proceso de creación conjunta de los sujetos participantes, para consolidar una adaptación sociotécnica (Veras Iglesias *et al.*, 2013).

Seguiremos indagando en esta concepción que desnaturaliza la propia noción de tecnología asociada con la búsqueda del lucro capitalista en desmedro de la calidad vital de la población.

Conclusión

La perspectiva argentina sobre los procesos de incubación técnica de cooperativas populares durante la gestión del Partido de los Trabajadores en el Brasil 2003-2015, nos permite evidenciar una integralidad de las prácticas en un emergente paradigma de política públicas, que se evidenció en el acceso al financiamiento del Ministerio de Ciencia y Tecnología, a los estudiantes y graduados universitarios para formarse realizando tareas de acompañamiento a las cooperativas; leyes socioambientales que privilegiaban la formación de las cooperativas de recicladores; instrumentaciones de la recolección diferenciada en los ámbitos municipales; el poderoso desempeño del Movimiento de Catadores de Materiales Reciclables (MNCR). Estas características particulares de los avances brasileños de políticas públicas, pudieron vislumbrar de forma más integral las complejidades del territorio brasileño y concebirlo en su dinamismo, intentando superar las desigualdades poblacionales y territoriales aportando mejoras en la calidad de vida.

La categoría de “técnico”, emerge por la propia población recicladora para identificar a aquellos representantes de las prácticas de la extensión universitaria, y a los agentes de las organizaciones de la sociedad civil que acompañan experiencias asociativas, que precisa utilizar todas las vías de investigación desarrolladas para trascender la infertilidad académica denominada por Francisco Martín Suárez como “intelectualización de la pobreza” (2015). El sentido experiencial que se atribuye al técnico, según la propia experiencia en Brasil y Argentina, posee tres ejes fundamentales. Primero, es vislumbrar el organigrama de política pública donde las organizaciones están vinculadas, y generar las documentaciones pertinentes para que dichas organizaciones productivas puedan acceder a tecnologías, herramientas, insumos o subsidios para los trabajadores. Un segundo eje, se compromete en la constante acción pedagógica, donde sectores universitarios y los propios trabajadores de la economía popular se retroalimentan en sus saberes y trayectorias, tanto en espacios formales de socialización de conocimientos, como también en la coyuntura cotidiana del trabajo. En estos aspectos se intentan fortalecer los roles productivos, pero así también la representatividad política de los referentes democráticamente elegidos. El tercer eje del rol del técnico, es potenciar la

comunicación de la experiencia asociativa por medio de artes gráficas o audiovisuales, que logren sumar a la población circundante. En estas elaboraciones es significativo el aporte de la voz del trabajador de la economía popular retratando sus propias prácticas.

El camino de la investigación-acción participativa, necesita conocer los abordajes socioeconómicos de los flujos urbanos, indagar en las fuerzas históricas de los actores sociales. Pero además de expresar sus resultados por canales académicos, debe transmitir y traducir estos contenidos a los actores con los que comparte la construcción de la realidad. El objetivo que aúna todos los esfuerzos desplegados, que quedan reflejados en esta investigación, es la edificación conjunta de un oficio laboral pautado socio-técnicamente por los propios trabajadores organizados. En todas sus dimensiones técnico-económicas, institucionales y de reflexión sobre los procesos históricos que retraten la superación a la insustentabilidad heredada. Las operaciones semánticas de generar nuevas categorías significativas que representan estrategias institucionales, se plasman en la totalidad de las configuraciones sobre los oficios productivos cooperativos de los sectores populares. De esta manera se codifican y decodifican las propias historias insustentables.

Entonces, la definición de tecnología social adaptada socio-técnicamente a un oficio asociativo, y a un territorio que intentará ser reconfigurado hacia los caminos sui generis de la sustentabilidad local, definirá en primer medida un proceso de trabajo, con todas sus variables logísticas, comerciales y promocionales. En ella se constituirá un manual de procedimiento, que designe una operatividad de un sistema de acciones y objetos, que transformarán a otros objetos. Pero esta materialidad del espacio estará regida soberanamente por un pacto cognitivo entre trabajadores. En este convenio asociativo se pautarán todos los detalles de aquella propiedad colectiva de medios de producción. Donde los productos y servicios elaborados estarán direccionados para reproducir la vida de los trabajadores. Dicha tecnología social, estará atenta tanto a los componentes productivos de la parcela técnica de producción popular, como también reproductivos, donde los trabajadores y sus familias podrán gozar de dispositivos que potencien la educación, optimicen la salud y concedan el ocio para todos los días de la vida. Serán operaciones institucionales que van a satisfacer necesidades de las esferas productivas y reproductivas de la realidad socioeconómica de los grupos. Este doble pacto encarnado en la materialidad cotidiana de un proceso de trabajo, y en un acuerdo político soberano de socialización de sus recursos, vertebrará a los nuevos oficios sustentables en el proceso social de esta Sudamérica vivenciada.

Bibliografía

- » Cruz, A. (2014). *El encuentro de los saberes en la construcción de la economía solidaria. Las incubadoras tecnológicas de cooperativas populares en Brasil*. Buenos Aires: Voces en el Fenix.
- » Dagnino, R. (2004). *Um olhar geográfico sobre a questão dos materiais recicláveis em Porto Alegre; sistemas de fluxos e a (in)formalidade da coleta a comercialização*. Instituto de Geociencias, Departamento de Geografia, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- » Fals Borda, O. (1978). *Por la Praxis, el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Fundacbo.
- » Incubadora de Cooperativas Populares Da Unesp-Assis (2013). Considerações sobre metodologia de incubação, educação para a autogestão e movimento de economia solidária. En *Articulando: Sistematização de Experiências de Incubadoras Universitárias de Cooperativas Populares*. San Pablo: Organización Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de Universidad de San Pablo (USP).
- » Laporte Alvarez, A. (2013). Pedagogia da Autogestão. En *Articulando: Sistematização de Experiências de Incubadoras Universitárias de Cooperativas Populares*. San Pablo: Organización Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de Universidad de San Pablo (USP).
- » Portugheis, A. (2015). Procesos de investigación acción participativa utilizando metodologías audiovisuales con cooperativas de cartoneros/recuperadores/recicladores (2007-2013). En *Recicloscopio IV. Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).
- » Rodrigues de Carvalho, A., Garcia, E., Freitas de Sousa, M. (2004). *Definições conceituais de uma prática: a formação de um círculo de cultura na cooperativa dos catadores de materiais recicláveis de Assis*. Universidad Estatal Paulista (UNESP).
- » Suárez, F. (2011). Del barrio al relleno, del relleno a las Plantas Sociales. Una experiencia de investigación acción. En *Recicloscopio II. Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina*. Lanús: Universidad de Lanús y Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).
- » Veras Iglesias, G. (2013). Movimiento de Economía Solidaria. En *Articulando: Sistematização de Experiências de Incubadoras Universitárias de Cooperativas Populares*. San Pablo: Organización Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de Universidad de San Pablo (USP).
- » Veras Iglesias, G., Bueno, J., Soares de Camargo, S. y Leser de Mellos, S. (2013). Pedagogia da Autogestão: Limites do trabalho da ITCP-USP, considerando suas atuais potencialidades. En *Articulando: Sistematização de Experiências de Incubadoras Universitárias de Cooperativas Populares*. San Pablo: Organización Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de Universidad de San Pablo (USP).
- » Veras Iglesias, G., Bueno, J., Soares de Camargo, S. y Leser de Mellos, S. (2013). Tecnologia Social: Nosso Olhar e suas implicações. En *Articulando: Sistematização de Experiências de Incubadoras Universitárias de Cooperativas*

Populares. San Pablo: Organización Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de Universidad de San Pablo (USP).

En internet

- » Cooperativa Nuevamente (2011). *La flor del Polietileno*. En línea en <https://vimeo.com/83177936>
- » Cooperativa Nuevamente (2009). *La marcha cartonera*. En línea en <https://www.youtube.com/watch?v=lvIEAv9SFfl>
- » Cooperativa Nuevamente (2011). *Luis-Metal*. En línea en <https://vimeo.com/31576638>
- » Cooperativa Nuevamente (2011). *Simón. El tesorero de la Nueva Mente*. En línea en: <https://vimeo.com/30658997>
- » Matus, C. (1981). *Estrategia y Plan*. En línea en http://www.terras.edu.ar/biblioteca/17/17GSTN_Matus_2_Unidad_4.pdf
- » Portugheis, A. (2007). *Os Catadores Caipiras*. En línea en <https://www.youtube.com/watch?v=5pVijBwEkU4>; Blog “Os Catadores Caipiras” www.catadorescaipiras.blogia.com
- » Portugheis, A. (2010). *Reciclando Te vem*. En línea en <https://www.youtube.com/watch?v=uolkUa6bqYI>
- » Portugheis, A. (2011). Canal Nuevamente de la Cooperativa Nuevamente. En línea en <https://vimeo.com/nuevamentemoron>
- » Portugheis, A. Arcop Te Ve, Canal de la Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista. En línea en <https://www.youtube.com/channel/UCtPK6c3KKgAcj5493LMLL6w>